

13 pistas para un buen diálogo en el aula

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2065>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

13 pistas para un buen diálogo en el aula

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

Cada vez estoy observando con más frecuencia en mis clases, la poca tolerancia de mis alumnos para dialogar cuando no hay acuerdo. No se está dispuesto a escuchar al otro y a considerar que tal vez haya la posibilidad de que el otro, ese que piensa y ve el mundo de un modo distinto al mío, tenga la razón. Eso se llama poca apertura y poca tolerancia.

Hace un par de décadas tomé un diplomado sobre Filosofía para Niños que buscaba desarrollar habilidades del pensamiento en los pequeños a través del diálogo. Esta es una propuesta que desarrolló el filósofo norteamericano Mathew Lipman y que formó parte del boom del desarrollo cognitivo que caracterizó a la década de los noventa del siglo pasado. Es pertinente reconocer que toda esta ola ya fue superada, pero la estrategia de comunidad de cuestionamiento, así como las pautas para establecer un buen diálogo que plantea Lipman, pueden aprovecharse en el aula para favorecer procesos más democráticos.

Lipman marca trece características del diálogo filosófico y lo distingue de una simple charla de café:

1. Exigir y dar razones: En este punto se promueve que los estudiantes no hagan afirmaciones sin que éstas tengan un sustento, así que si un miembro de la clase nota que se hace una afirmación sin sustento, debe exigirse que se establezca, o bien si se afirma algo hay que sustentarlo.
2. Tomar en cuenta el contexto: También era importante que las personas que participan en un proceso educativo, tengan claro el contexto en el que se desarrolla este para tomarlo en cuenta, o bien que todos los participantes tengan claro de qué se habla, antes de entrar en diálogo.
3. Respetar las ideas de otros: Este es un punto central, pues si de entrada no hay respeto por las ideas de los otros, no hay la posibilidad de un diálogo. Se considera que no todos tenemos que pensar igual y que debemos hacer consciente de esto a nuestros alumnos, además de que en esta diferencia radica la riqueza del diálogo.
4. Ser consistentes: Este cuarto elemento es muy importante pues las personas pueden cambiar de parecer cuando se da un buen diálogo, sobre todo si hay buenos y sólidos argumentos, pero estos cambios de parecer deben darse sólo cuando una persona ha agotado todas sus posibles argumentaciones y si no se agotan debe mantenerse en la misma línea de pensamiento.
5. Hacer preguntas relevantes: Lipman distingue entre dos tipos de preguntas, las que dan información, que pueden ser importantes en cierta parte del diálogo; sin embargo asegura que las preguntas importantes son aquellas que nos obligan a pensar sobre lo que estamos

pensando y esas preguntas son las que debemos fomentar en nuestros alumnos, para profundizar en su pensamiento.

6. Detectar presuposiciones: También hay que fomentar que los alumnos puedan detectar presupuestos, de los que están llenos nuestros pensamientos y que a veces guían o determinan la forma en que pensamos. Ayudar a identificar estos presupuestos, nos permite identificar las trampas en las que hemos caído en nuestro propio pensamiento.
7. Ser abierto a las ideas de otros: Este es otro de los aspectos importantes y que está muy relacionado con el respeto, pues lleva a considerar las ideas de los otros como valiosas e importantes, o en el último de los casos da la posibilidad de otorgarles el beneficio de la duda.
8. Desarrollar sus propias ideas: Este es muy sencillo, pues el ser humano genera ideas en todo momento, pero lo importante es que sean propias, ayudar a los alumnos a identificar, cuáles son sus ideas y cuáles son las ideas de los medios, de la familia, de los amigos, de los autores, etc.
9. Elaborar ideas conjuntamente: Ayudar a los alumnos a identificar aquellas ideas que se construyeron a partir de las ideas de los otros y que están fortaleciendo las ideas propias.
10. Considerar seriamente las ideas de otros: Considerar que las ideas de los otros son importantes sólo por el hecho de vienen de alguien que también piensa y percibe el mundo de un modo distinto al propio, mostrando que hay otras formas de percibir este mismo mundo.
11. Escuchar atentamente: Aunque es uno de los que se encuentra al final de la lista, es uno de los más importantes, pues sin esta habilidad, no hay posibilidad de iniciar un diálogo auténtico.
12. Aceptar correcciones: Este es otro necesario, pues no siempre estamos dispuestos a aceptar que no siempre estamos pensando de manera adecuada o que hay pequeños errores o trampas en el propio pensamiento.
13. Discutir con objetividad: Retirar la pasión de mi pensamiento es uno de los elementos más importantes para dar paso a la apertura, así que es importante reconocer cuando las emociones están tomando control sobre la razón.

Estos trece elementos pueden ayudar mucho a los profesores a centrar el proceso de aprendizaje en sus alumnos y facilitar el diálogo en el aula. Te invito a seguirlo y practicarlo.